

La persona más querida: MI MADRE

MOSCU, 13 de Agosto de 1962.— El diario "Komsomolskaia Pravda", órgano de juventudes comunistas-leninistas, publica hoy la siguiente conversación que sostuvo su corresponsal con el cuarto cosmonauta, Pavel Popovich, poco antes de partir éste al espacio.

Corresponsal: ¿Tiene seguridad en el regreso?

Popovich: "Cada uno de los cosmonautas le contestará que sí, y al decirlo será franco. Sabemos lo que hemos elegido. Sabemos que en un viaje de éstos siempre hay riesgos. Pero estamos seguros de que después del vuelo veremos la tierra y sus flores; de que al regreso vamos a tomar té caliente y a cantar más de una vez.

Corresponsal: ¿Quién es la persona más querida para usted?

Popovich: "Mi madre. Con esto no temo ofender a mi mujer, ni a mi hija, ni a maestros y amigos que hicieron mucho por mí, y a quienes quiero mucho".

Corresponsal: ¿Hubo alguien que dijo que en el

espacio también hará falta "un ramo de lilas", habrá un "ramo de lilas" en su equipaje cósmico?

Popovich: "Todos saben que Yuri y German vieron la tierra durante sus vuelos, que decían ¡qué bella es! y que cantaban. A mí también me gusta mucho cantar y escuchar cómo lo hacen las aves, cómo silba el viento y cómo gritan en primavera las ranas en el pantano. La memoria llevará conmigo al viaje todos estos sonidos terrestres. Se puede decir que con eso tendré a mi lado "un ramo de lilas".

Luego de afirmar que para animarse llevaría consigo al espacio obras de Jack London y de Vladímir Miakovski, el cosmonauta Popovich dijo a los jóvenes lectores del diario: "¡Muchachos!, nada en la vida se hace sin dificultades. Tanto el labrado de la tierra como la conquista del cosmos requieren esfuerzos y grandes trabajos. Trabajo, trabajo, trabajo y más trabajo. Sólo con eso venceremos".

EL IMPERIALISMO ES USURERO Y DEFORMA NUESTRA ECONOMIA.

tos años, dos regímenes de democracia burguesa y que se haya actuado, siempre, a través de los grupos, primero de los de presión y luego de los grupos de poder. Esta es la explicación, para mí, absolutamente lógica, de la presencia permanente de las fuerzas militares en la acción política. En la Argentina, en la época que se inicia la Revolución de 1930, la Unión Cívica Radical era la que representaba a la masa popular y cuando los Conservadores quisieron escamotearle el poder como lo hicieron, tuvieron que apoyarse en la fuerza armada. Sucedió igual cuando se arrebató el poder a la masa peronista echando mano, otra vez, de la fuerza armada. Es lógico, entonces, que en un momento dado, la milicia quisiera dejar de ser un grupo de presión para transformarse en un grupo de poder y querer ser, en lugar de instrumento de los demás, instrumento de sí misma.

Pero... casi nos está hablando de los métodos de cómo llegó y cómo dejó el poder su hermano.

—Así es. El Dr. Frondizi, Arturo, mi hermano, llegó al poder por medio de una Revolución que derribó a un gobierno, bueno o malo, pero que era amplia mayoría en el país. Además: para impedir que en las elecciones posteriores a la Revolución la masa peronista llegara al poder, se hizo una proscripción anticonstitucional, antidemocrática y antilegal (sic) y al pueblo de la República Argentina se le dió una falsa opción. Mi hermano, el Dr. Frondizi, subió al poder sin un partido coherente, porque la Unión Cívica Radical se había roto en varias partes. No tuvo masa popular que lo apoyara y, al sobrevenir una crisis aguda en el aspecto económico no pudo mantenerse en la Presidencia sino poniéndose, como se puso, al servicio de las fuerzas militares. Mi hermano el ex-Presidente, pudo maniobrar en la primera época de su Gobierno, pero a medida que se iba acercando a período de renovación presidencial, las fuerzas armadas, que actuaban como elemento de presión —tal es el caso del Plan Conintes— no quisieron que otra vez se les escapara el poder y lo tomaron a través del Dr. Guido.

Y hoy, día, Dr. Frondizi, ¿cuál sería la situación argentina?

—Crítica. La nación se debate en una profunda crisis de carácter económico. En lo político se está produciendo la desintegración de los partidos tradicionales y la reacción, sin dinero y sin apoyo popular, está buscando los medios de superar este proceso revolucionario y trata de poner en la Presidencia a un hombre que no muestre el fraude real de su asunción, sino que pueda mostrar una fachada de aparente democracia.

¿Quién sería ese hombre y es cierto que usted es postulante para la candidatura presidencial presentada por otros grupos?

—Ese hombre será el General Arámburu y sí es cierto lo de mi postulación.

¿Y cuál será la actitud del pueblo frente a las elecciones?

—El pueblo que sufre la crisis económica en carne propia, está luchando en el plano político y sindical y como cada día adquiere más y más conciencia de lucha, no quiere aceptar, como antes lo hiciera, los enjuagues de la reacción. Para desgracia de ésta, en el país se está canalizando, actualmente, una gran cantidad de movimientos de tipo popular que lenta y objetivamente se están uniendo por en-

cima de las diferencias de sus dirigentes. Yo ya advertí que las fuerzas progresistas deben tender, no a la formación de un partido en este momento, sino a una federación de movimientos progresistas. En esta tarea debe ocupar un lugar preponderante la masa popular y en particular la masa obrera, en buena parte peronista. Yo he lanzado la idea de que para evitar el permanente engaño de que ha sido objeto la masa popular, hay que ilustrarle en la función de gobierno, inculcándosele y haciéndosele practicar, desde el llano, las instituciones de la democracia semi-directa —plebiscito, referéndum, tac—. Entiendo que, en la etapa actual, no hay otra solución a la crisis general del país y en particular para la crisis económica. Solamente el pueblo puede superarla y él estará dispuesto a realizar la gigantesca tarea, cuando sepa que ya no es carne de cañón, sino que está participando directamente en la función del gobierno. Un agrupamiento de las fuerzas progresistas puede realizar profundas reformas económicas y sociales, tomando en cuenta nuestra evolución histórica, nuestras características culturales y nuestra idiosincrasia nacional, es decir, lo que nosotros hemos llamado un movimiento de izquierda nacional. Este agrupamiento es la última alternativa que tendrá la reacción. Fracasada ésta, el pueblo, que tiene en su favor el proceso histórico mundial y nacional y que se ha puesto en marcha para conseguir el poder a través de la legalidad, continuará caminando y derribando las vallas que se pongan por delante con la fuerza necesaria.

Por último, Dr. Frondizi ¿quisiera explicarnos un poco la presencia de grupos ultranacionalistas, nazis de origen, que con sus acciones bárbaras han dado tanto que hablar en los últimos días?

—Con gusto. La reacción argentina en este instante está dividida en dos sectores perfectamente delimitados. Por un lado el grupo con restos de liberalismo que se encuentra en las fuerzas armadas —la marina y parte del ejército— y que forma lo que, la jerga popular llama "los gorilas" y por el otro lado existe un sector reaccionario de ultranacionalistas que, como lo hemos dicho en una carta enviada a los diarios con motivo de la agresión de que fué objeto al salir de mi cátedra en la Universidad de la Plata, nada tiene que ver con los verdaderos grupos nacionalistas que trabajan por la independencia económica de su país y mucho menos con los peronistas. Los ultranacionalistas son representantes de la más rancia oligarquía que siempre ha odiado —así, odiado— y vejado a la masa popular. Actualmente desarrollan una concepción pseudodoctrinaria llamada "Sacralista" que justifica la violencia con tal de imponer la religión católica. Uno de sus jefes es el sacerdote Membielle, el que, varias veces, ha sido llamado al orden por la Curia, vistos los resultados de sus acciones de extrema derecha. En la concepción "sacralista" se hace la defensa y el elogio de los miembros del OAS, el ejército secreto francés y en el número 3 de una de sus publicaciones, titulada "De este tiempo" han tenido la osadía de publicar una Oda a dicha organización secreta, infundio que comienza así: ¡O A S! canta el tiznado pasillo del "Metro"... la sangre florecida bajo el sol de la gloria... convoca al herismo con trazos de carbón!

Con decirle que esos "ultras" criollos lamentan que nuestras naciones hayan salido de "la tutela del Imperio Español", con eso queda dicho todo. Ellos imitan a Hitler, a Mussolini y a Franco pero muy pronto, el pueblo, les pedirá cuenta de sus "hazañas". ¿Es todo? Es todo, doctor Frondizi y muchas gracias.